



VIRTUD EL AMOR



Discipulado n° 37

AMOR EROS

AMOR DE PAREJA

Me encanta ver todo lo funcionamiento, también vimos el amor que estamos aprendiendo experimentaremos en Storge, enfocándolo a través de estas nuestras vidas, el exclusivamente en el lecciones; porque se, que verdadero amor, es decir, amor de madre y abuela. no solo son buenas por el a Dios mismo. A continuación veremos el aprendizaje y el tercer tipo de amor: conocimiento que nos Hemos visto hasta ahora, dejan; sino porque si las el amor Philio, reflejado El amor Eros, que es el ponemos en en el amor de hermanos; amor de parejas.

AMOR EROS – AMOR DE PAREJAS.

DEFINICIÓN.

En la mitología griega, Eros es el dios primordial responsable de la atracción sexual, el amor y el sexo entre un hombre y una mujer; es venerado también como un dios de la fertilidad.

EROS, significa pasión, amor o deseo vehemente. Los romanos tenían un dios semejante llamado Cupido, quien era el dios del deseo y la pasión, cuyo nombre se deriva del verbo "cupire" que significa desear ardientemente.

El amor Eros es el sentimiento apasionado de éxtasis experimentado en el comienzo de una nueva relación, donde la pasión y la atracción física son las fuerzas motoras. El amor Eros tiende a no durar en el largo plazo, es generalmente efímero y fugaz.

Es el tipo de amor intenso, carnal, condicionado y dependiente de circunstancias y situaciones favorables y agradables. Es el amor erótico, la pasión, el amor más instintivo, conectado con la biología, los impulsos, la sexualidad, la sensualidad, que busca el placer y el juego.

EROTISMO EN LA BIBLIA.

Esta palabra Eros es usada solo dos veces en el Antiguo Testamento, pero parece que los griegos envilecieron de tal manera esta palabra, que en el tiempo de Cristo, de los apóstoles y de la nueva iglesia apostólica, no se utiliza ni una sola vez en todo el Nuevo Testamento.

Pero por el mal uso que le dieron los griegos a esta palabra Eros no podemos concluir que el erotismo (sig. elementos que causan excitación sexual), sea algo pecaminoso o impuro. El amor sexual no es inherentemente impuro o malvado. Por el contrario, es el regalo de Dios a las parejas casadas a expresar mutuamente su amor, fortalecer el vínculo entre ellas y asegurar la supervivencia de la raza humana.

Este amor Eros, debe existir en toda pareja cristiana. Dios lo ha hecho de manera que haya un fuerte deseo físico del uno por el otro, que se exprese en el deleite de vivir mutuamente su sexualidad.

Hebreos 13:4 dice, "Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios."

El sexo no está vetado en la sagradas escrituras, según los textos citados en ella, escritos por el apóstol San Pablo.

EROTISMO PARA DISFRUTAR MUTUO DE LA PAREJA.

El Dios de la Biblia puso al hombre y a la mujer en la tierra no solo con el fin de poblarla, sino también para su deleite mutuo en el gozo del amor. Ese sagrado derecho quedó consignado en:

Proverbios 5:19.

Como cierva amada y graciosa gacela.

Sus caricias te satisfagan en todo el tiempo,
Y en su amor recreáte siempre.

Dios creó al hombre con pasiones y con deseos sexuales, y para ejercitar ese derecho al amor, le dio una mujer, extraída de una de sus costillas, que le permitiera multiplicarse en hijos y en disfrute sexual, pero con ella y solo con ella.

El apóstol San Pablo en Corintios les dice:

1 Corintios 7: 5

No os neguéis el otro al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; Y volved a juntaros en uno, Satanás a causa de vuestra incontinencia.

En otro versículo más adelante, en el versículo 9, de este mismo capítulo 7, Pablo hace aún más claro el reconocimiento del deseo sexual como inherente al hombre. Dice: "Pero si no tienen don de continencia, cásen se, pues mejor es casarse que estarse quemando".

EROTISMO EN CANTAR DE LOS CANTARES.

Nada más contundente de ese "quemarse de pasión" que el Cantar de los Cantares, un bello escrito bíblico, vinculado a Salomón, que cuenta la historia de un pastor y una bella mujer de Sulem. La pareja, unida, separada y vuelta a unir, canta el amor correspondido, canta la ausencia del otro y canta el encuentro como un triunfo del amor.

El Cantar de los Cantares ha sido interpretado como una alegoría de la boda mística de Dios con el pueblo de Israel, como el matrimonio de Cristo con su Iglesia o como se lee literalmente, como un canto erótico propio del amor humano, consentido por Dios.

CARACTERÍSTICAS DEL EROTISMO.

1. El Cantar de los Cantares es deseo:

CAPÍTULO 1:2.

!! Oh, si El Me Besara besos de su boca!
Porque mejores son tus amores que el vino.

2. Es descripción del cuerpo de la amada:

CAPÍTULO 7:1-3.

!! Cuán hermosos son tus pies en tus sandalias,
Oh hija de príncipe!
Los contornos de tus muslos son como joyas,
Obra de mano de excelente maestro.

2 Tu ombligo como una taza redonda
Que no le falta bebida.
Tu vientre como montón de trigo
Cercado de lirios.
3 Tus dos pechos, como gemelos de gacela.

3. Es invitación al amor:

CAPÍTULO 7:8.

Yo dije: Subiré a la palmera, Asiré sus ramas.
Deja que tus pechos sean como racimos de vid, Y el olor de tu boca como de manzanas,

4. Es posesión en plenitud:

CAPÍTULO 8:7.

Las muchas aguas no podrán apagar el amor,
Ni lo ahogarán los ríos.
Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor,
De cierto lo menospreciarían.

¿DEBE HABER EROTISMO EN EL MATRIMONIO CRISTIANO?

Debemos reconocer que para muchos cristianos el sexo todavía sigue siendo un tema "tabú". Lamentablemente, la falsa idea de considerar el sexo como "algo malo, pecaminoso incluso prohibido" ha dado lugar a una generación de cristianos desdichados y frustrados en esta faceta tan importante de la felicidad matrimonial.

Por lo general, los cristianos sienten vergüenza y pudor a la hora de hablar de sexo e incluso del erotismo en la vida matrimonial. Sin embargo, la Biblia dice que cuando Dios creó al hombre y a la mujer "...estaban ambos desnudos y no se avergonzaban" (Génesis 2:22 y 25). Cabe preguntarse por qué Dios quiso dejar registrado en su Palabra que Adán y Eva estaban desnudos y "no se avergonzaban". Evidentemente, había libertad entre ellos y disfrutaban de su sexualidad sin vergüenza ni culpabilidad. Pero después apareció la serpiente maligna en acción y todos sabemos cómo siguió la historia. Entró el pecado a la raza humana y la desobediencia del hombre

hizo que fueran abiertos sus ojos y supieran que estaban desnudos. Cuando Dios llamó al hombre, Adán le respondió: "Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí". De modo que estamos en condiciones de afirmar que la vergüenza y el pudor vinieron después de la caída, no antes.

Dios, el creador de sexo, estableció "... dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24 énfasis añadido). Dios bendice la unión matrimonial, no solo en el altar, sino en "la alcoba". Una clara evidencia de esto es el Cantar de los Cantares, donde Salomón escribió este poema lírico que resalta las virtudes del amor y la relación sexual entre un esposo (el rey) y su esposa, (la sulamita). Si consideramos la inclusión de este libro en el canon bíblico, como un libro inspirado por Dios, podemos afirmar también, sin temor a equivocarnos, que la sexualidad y el erotismo en el matrimonio son bíblicos, y bajo ningún concepto se los debe confundir con pornografía y adulterio.

Para despejar la confusión que abunda en la sociedad, la iglesia debe

hablar del sexo desde un punto de vista bíblico y constructivo que descarte toda la morbosidad con la que el mundo se refiere al sexo. Asimismo, es necesario que los cónyuges hablen más de este tema para poder conocer y entender la sexualidad del otro, a fin de satisfacerse y disfrutar mutuamente de esta dádiva de Dios.

Reconozco y me arrepiento por ello, que nosotros como pastores, no hemos hecho énfasis en el tema y lo hemos limitado casi todo a dar un curso a las parejas de la iglesia y a dar consejería para los que lo necesitan; pero quiero que esta lección sea algo público y se convierta en un referente para todos los matrimonios de la iglesia y puedan aprender que Dios quiere el disfrute sexual dentro del matrimonio.

Cuando el hombre y la mujer no logran disfrutar de una sana intimidad sexual, se produce una división y surgen inseguridades entre ellos, que el diablo sabe aprovechar muy bien. Sin embargo, en el Cantar de los Cantares, el esposo y la esposa están confiados y seguros de su amor. Ansían estar juntos y disfrutar de las virtudes de la relación sexual sin vergüenza ni pudor.

No dejemos la sexualidad y el erotismo en manos del mundo. Rescatemos el sexo como creación de Dios para disfrutar dentro del matrimonio. Aduémonos de lo que nos pertenece como cristianos. El sexo es una dádiva de Dios para el ser humano. Un regalo del Creador para su criatura.

Y no lo olvidemos que la buena comunicación en todas las áreas, incluida la sexual, es un ingrediente indispensable para la felicidad matrimonial.

"He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí eres bella; tus ojos son como palomas. He aquí que tú eres hermoso, amado mío, y dulce; nuestro lecho es de flores" (Cantares 1:15-16).

Debo decir también para finalizar, que una relación a largo plazo basada exclusivamente en el amor erótico está condenada al fracaso. La "emoción" del amor sexual desaparece rápidamente a menos que haya algún amor Phileo o amor Ágape para ir junto con él.

Por el contrario, aunque no hay nada inherentemente pecaminoso con el amor erótico, es en esta esfera de amor que nuestra naturaleza pecaminosa se

se centra principalmente en sí misma, mientras que phileo y agapao se centran en otros.

Considera lo que el apóstol Pablo dice a la iglesia en Colosas: "Por tanto, hagan morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría." (Colosenses 3:5 NVI). La palabra griega para "inmoralidad sexual" (porneia) esencialmente cubre toda la gama de pecados sexuales (pornografía, adulterio, fornicación, homosexualidad, bestialidad, etc.).

Cuando se comparte entre marido y mujer, el amor

erótico puede ser una cosa maravillosa, pero debido a nuestra naturaleza pecaminosa caída, Eros se convierte muy a menudo en porneia. Cuando esto sucede, los seres humanos tienden a irse a los extremos, convirtiéndose en ascetas o hedonistas.

El asceta es la persona que evita completamente el amor sexual porque su asociación con la inmoralidad sexual lo hace parecer malvado y por lo tanto debe evitarse.

El hedonista es la persona que ve el amor sexual sin restricción como perfectamente natural. Como de costumbre, se considera el punto de vista bíblico en el

equilibrio entre estos dos extremos pecaminosos.

Dentro de los lazos del matrimonio heterosexual, Dios celebra la belleza del amor sexual: "Venga mi amado a su huerto, Y coma de su dulce fruta. Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mis aromas; He comido mi panal y mi miel, Mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados." (Cantar de los Cantares 4:16b - 5:1). Pero fuera del matrimonio bíblico, Eros se convierte distorsionado y pecaminoso.

**¡ ¡ D I S F R U T A
SEXUALMENTE DE TU
ESPOS@ PORQUE ESTO
AGRADA A DIOS!!.**

